

Aquí versus *acá* en el habla culta contemporánea

George DeMello
The University of Iowa

Propósito y corpus del estudio

Este ensayo presenta una descripción del contraste entre el uso de los adverbios *aquí* y *acá*, tal como se encuentra en un *corpus* de habla culta contemporánea de unas 2,100,000 palabras, en forma de muestras grabadas *in situ* en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Lima, Madrid, México, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile y Sevilla¹. Éstos son algunos ejemplos extraídos del *corpus* (el subrayado es mío)²:

¹ Las entrevistas fueron grabadas como parte del “Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica”, iniciado por PILEI (Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas), y hoy bajo la dirección de ALFAL (Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina), desde fines de los sesenta hasta principios de los ochenta. Un breve resumen del “Proyecto” se da en DeMello (1994). Para una historia pormenorizada véase Lope Blanch (1986). Un aspecto muy importante de estos materiales es su uniformidad, ya que siguen normas preestablecidas. Los informantes, hombres y mujeres en una distribución proporcional del 50%, representan tres generaciones: de 25 a 35 años de edad (30%), de 36 a 55 años (45%), y de más de 55 años (25%). Son nacidos o residentes en la ciudad objeto de estudio desde los cinco años, y han residido en esa ciudad al menos durante las tres cuartas partes de su vida. Son hijos de hispanohablantes, preferentemente nacidos en la misma ciudad. Han recibido su instrucción primaria, secundaria y universitaria (o equivalente) en la propia ciudad. Se han hecho cuatro tipos de grabaciones: 1) diálogo dirigido entre uno o dos informantes y el investigador; 2) diálogo libre entre dos informantes; 3) grabación secreta de un diálogo espontáneo; 4) elocuciones en actitudes formales (conferencias, discursos, etc.). Las entrevistas grabadas fueron transcritas y publicadas en doce tomos (Véase “Obras Citadas”).

² Las citas se identifican por medio de una abreviación del nombre de la ciudad y los números de la muestra y la página, así que “(LIM-5:83)”, por ejemplo, indica que la cita

- Vino acá al Perú con un grupo.* (LIM-5:83)
Vino aquí a México de visita. (MEX-14:176)
 Viajó muchísimo y luego *se quedó aquí en Madrid.* (MAD-15:241)
 Después él *se quedó acá en Lima* y empezó a trabajar. (LIM-23:314)
Acá en este país no nos pagan por hacer investigación. (BA-21:21)
Aquí en este país no tengo piano. (HAB-8:220)
Parto yo de acá de Santiago y el avión se detiene en Montevideo. (SNT-45:302)
 Terminé en San Antonio con comisiones que *iban de aquí* de Santiago. (SNT-19:305)
 Yo *soy de acá*, de Santiago. (SNT-11:192)
 Me gusta más Sevilla. No sé si es porque *soy de aquí.* (SEV-13:156)
 Yo he visto *pasar por acá* todos los colectivos. (BA:27:319)
Por aquí han pasado unas joyas bellísimas. (LAP-7:75)
 Eran para mí mis barrios favoritos porque *yo vivía por acá.* (LIM-20:271)
 ¿Y por qué nos descubrieron a nosotros que *vivimos por aquí* en un rincón? (BOG-40:539)

En las primeras tres secciones de este ensayo presento la distribución geográfica, generacional y diastrática del contraste entre *aquí* y *acá*, o sea, una visión externa del fenómeno. Las restantes secciones constituyen una presentación de los diferentes contextos lingüísticos en los que se usan los dos adverbios, es decir, una visión interna de este contraste adverbial.

Distribución geográfica del uso de *aquí* y *acá*

Según Kany (1951: 269) el uso de *acá* ha suplantado casi totalmente el de *aquí* en la zona del Río de la Plata y en los Andes. En

es del *corpus* de Lima, muestra 5, página 83. Las siglas que se usan son éstas: BOG = Bogotá, BA = Buenos Aires, CAR = Caracas, HAB = La Habana, LAP = La Paz, LIM = Lima, MAD = Madrid, MEX = México, MEXP = México Popular, SJO = San José de Costa Rica, SJN = San Juan de Puerto Rico, SNT = Santiago de Chile, SEV = Sevilla, SEVP = Sevilla Popular.

cambio, Manuel Seco (1998: 15) señala mayor uso de *acá* solamente en el Río de la Plata. El *Gran Diccionario Larousse Español-Inglés* (García-Pelayo y Gross 1996: 6) observa que *acá* se utiliza “casi siempre en ciertos países latinoamericanos, en Argentina, por ejemplo”³, y Steel (1990: 24, 1999: 249) declara que el uso de *acá* en lugar de *aquí* es hispanoamericano, sin especificar ninguna área geográfica en particular, aunque los dos ejemplos que da para ilustrar el uso de *acá* provienen de una obra del novelista argentino Manuel Puig. Según Carbonero Cano (1979: 87), “De todos es conocida... la preferencia de uso, en la geografía hispanoamericana, por la forma *acá*, frente a la de *aquí*, más propia de la Península”.

Lo primero que se nota al hacer recuentos de los casos de *aquí* / *acá* que aparecen en los *corpora* de las doce ciudades incluidas en este estudio es que solamente en una ciudad, Buenos Aires, es mayor el uso de *acá* que el de *aquí*. Esto se puede apreciar en el Cuadro 1.

CUADRO 1⁴
CASOS DE *AQUÍ* Y DE *ACÁ*

	<i>AQUÍ</i>	<i>ACÁ</i>
BOGOTÁ	355 (85%)	63 (15%)
BUENOS AIRES	69 (19%)	299 (81%)
CARACAS	449 (89%)	56 (11%)
LA HABANA	353 (94%)	21 (6%)
LA PAZ	188 (64%)	108 (36%)
LIMA	82 (60%)	55 (40%)
MADRID	218 (99.5%)	1 (0.5%)
MÉXICO	240 (92%)	21 (8%)
SAN JOSÉ	308 (92%)	25 (8%)
SAN JUAN	212 (90%)	23 (10%)
SANTIAGO	504 (77%)	154 (23%)
SEVILLA	150 (96%)	6 (4%)
TOTAL	3128 (79%)	832 (21%)

³ Traducción mía. El original reza así: “In certain Latin American countries (Argentina, for example), *acá* is almost always used to translate *here*”.

⁴ Los porcentajes en los cuadros han sido redondeados. Si el decimal es de .5 o más, se aproxima al decimal siguiente, así que 67.5% = 68%, 67.4% = 67%, etc.

De hecho, en el *corpus* bonaerense el empleo de *acá* es más de cuatro veces mayor que el de *aquí*, lo cual corrobora las observaciones de Kany y de Manuel Seco citadas antes acerca del mayor uso de *acá* en el Río de la Plata, así como la declaración hecha por Vidal de Battini (1964: 168) respecto al español argentino, de que “*Acá* reemplaza generalmente a *aquí*”. Corominas (1942: 7-8) teoriza que la gran preferencia por *acá* sobre *aquí* en el español bonaerense tiene su origen en los tiempos coloniales:

En un tiempo en que la oposición o contraste entre lo que pasaba en España y lo de más acá del Océano tenía tal importancia psicológica...había muchas ocasiones de oponer los conceptos de *acá*, en América, a *allá*, en Europa, y no tantas y sobre todo menos importantes, menos trascendentes psicológicamente eran las que se ofrecían de poner en contraste *aquí*, es decir en Buenos Aires, a *allí*, en Salta, por ejemplo. Hallo una confirmación de mi modo de ver en el hecho de que el abuso de *acá* es característico del habla de Buenos Aires, que es donde era más activo el contacto con Ultramar. Claro está que de Buenos Aires el uso ha irradiado poco a poco a los demás ambientes urbanos del país, pero el habla campera sigue prefiriendo el uso de *aquí*.

Corominas declara como confirmación de su teoría que en Mendoza, Argentina las dos formas, *acá* y *aquí*, son muy usadas, “como perfectos sinónimos”, pero que en el campo *aquí* se oye mucho más. Es de interés notar que Tiscornia (1930: 196), en su famoso libro sobre la lengua de *Martín Fierro*, señala, al hablar del uso de adverbios en esa obra, la ausencia de la forma *acá*:

El texto no ofrece la forma *acá*; la idea propia de este adverbio es siempre expresada por *aquí*, que es la forma más general en el gauchesco. En el lenguaje popular y familiar de Buenos Aires, en cambio, *acá* es hoy de uso casi exclusivo.

Sin embargo, Vidal de Battini (1949: 173) escribe, respecto al habla rural de la provincia de San Luis, Argentina, que “*Acá* reemplaza generalmente a *aquí*, que se dice poco” y, en forma parecida, Donni de Mirande (1968: 128) escribe, con referencia al español de la ciudad de Rosario, Argentina que “*Aquí* se usa poco, prefiriéndose *acá*”. Así, pues, estas dos lingüistas argentinas desmienten la declaración de Corominas sobre el uso limitado de *acá* fuera de la metrópolis argentina.

Luego de Buenos Aires, el área donde se encuentra mayor uso de *acá* es la región andina. El uso de *acá* en Lima y en La Paz, aunque mucho menor que el de Buenos Aires, es notablemente más alto que el de las otras ciudades representadas en el *corpus*. No obstante, tal porcentaje de uso de *acá*, no es lo suficientemente alto como para confirmar la declaración de Kany (1951: 269) de que “en las zonas andinas se usa actualmente *acá* en el habla coloquial casi exclusivamente con el significado de *aquí*”. De hecho el uso de *acá* dista mucho de ser exclusivo; es más, ni predomina, siendo, como hemos visto, de un 40% en Lima y de un 36% en La Paz.

Después del porcentaje de uso de *acá* en Buenos Aires (80%) y en el área andina, constituida por Lima y La Paz (con un promedio de 38%), el tercer lugar de frecuencia de uso de *acá* le corresponde a Santiago, con un 23%. En las restantes ciudades americanas incluidas en el *corpus*, el porcentaje de preferencia por el uso de *acá* varía desde 15% (Bogotá) hasta 6% (La Habana). Tal uso bogotano de *acá*, medianamente alto, explica que Flores (1967: 135) señale cierta frecuencia de uso de este adverbio en el español colombiano: “En el habla formal e informal de muchos colombianos se usa frecuentemente *acá* con el sentido de *aquí*”. Los porcentajes de uso de *acá* para todas las ciudades del *corpus*, de mayor a menor frecuencia, se dan en el Cuadro 2.

CUADRO 2
ACÁ: DE MAYOR A MENOR FRECUENCIA DE USO

	<i>acá</i>	<i>aquí</i>
BUENOS AIRES	299 (81%)	69 (19%)
LIMA	55 (40%)	82 (60%)
LA PAZ	108 (36%)	188 (64%)
SANTIAGO	154 (23%)	504 (77%)
BOGOTÁ	63 (15%)	355 (85%)
CARACAS	56 (11%)	449 (89%)
SAN JUAN	23 (10%)	212 (90%)
MÉXICO	21 (8%)	240 (92%)
SAN JOSÉ	25 (8%)	308 (92%)
LA HABANA	21 (6%)	353 (94%)
SEVILLA	6 (4%)	150 (96%)
MADRID	1 (0.5%)	218 (99.5%)
TOTAL	832 (21%)	3128 (79%)

Es de interés hacer notar, también, que el empleo de *acá* es significativo en todas las ciudades americanas, mientras que el porcentaje de uso de *acá* en los dos *corpora* peninsulares es muy bajo (Sevilla) o nulo (Madrid), presentándose sólo seis casos de *acá* frente a 150 de *aquí* en el *corpus* sevillano y un solo caso de *acá* en comparación con 218 casos de *aquí* en el *corpus* madrileño. El uso americano de *acá* arroja un porcentaje de 23%, en comparación con sólo 2% para España (Cuadro 3).

CUADRO 3
ACÁ / AQUÍ: AMÉRICA VERSUS ESPAÑA

	ACÁ	AQUÍ
AMÉRICA	825 (23%)	2760 (77%)
ESPAÑA	7 (2%)	368 (98%)

Y esto a pesar de que el origen del uso de *acá* es en España, en tiempos pasados, como señala Kany, quien menciona el empleo muy notable de *acá* por Santa Teresa de Jesús en el siglo dieciséis. De hecho, en un *corpus* de unas 22,000 palabras de las cartas de Sta. Teresa, encuentro 48 casos de *acá* frente a 56 de *aquí*, o sea que *acá* alcanza casi el 50% de los casos de las dos formas.⁵ Cuervo (1893: I: 81-85) cita muchos ejemplos de *acá* provenientes de obras literarias españolas, no sólo de la época clásica a que pertenece Sta. Teresa, sino desde el Cid hasta obras del siglo diecinueve.

También es de interés hacer notar que el poco uso de *acá* que se encuentra en los *corpora* de Madrid y Sevilla se limita casi totalmente a la frase *para acá*. De los 37 casos de uso de *acá* que se encuentran en los tres *corpora* peninsulares, Madrid (un caso), Sevilla Culta (seis casos) y Sevilla Popular (30 casos),⁶ 35 son de *para acá*, ocurriendo *por acá* sólo una vez, en la letra de una canción infantil: "Gatito por aquí, que es por aquí, gatito *por acá*, que es para allá" (SEVP-9:421). El otro uso de *acá* que no es con *para* sino con la preposición *a*: "Ya ha llovido mucho *de entonces a acá*" (SEVP-20:440).

⁵ Se trata de las primeras cincuenta páginas del epistolario de Sta. Teresa, págs. 985-1037.

⁶ Los únicos *corpora* de habla popular hasta ahora publicados por el Proyecto son el de Sevilla y el de México.

Esta escasa frecuencia del uso de *acá* también fue notada por Carbonero Cano (1979: 89), cuyo *corpus* es totalmente peninsular⁷: “De sesenta fichas examinadas en nuestro *corpus*... sólo aparece una vez la forma *acá*, lo que manifiesta un escaso porcentaje de frecuencia”.

Uso generacional de *acá*

Es de interés ver si el uso de *acá* en América ha aumentado con el pasaje del tiempo.⁸ Una comparación de los porcentajes de uso de *acá* y *aquí* por parte de los informantes americanos de acuerdo a las tres generaciones de que se compone el *corpus*, a saber, de 25 a 35 años de edad (Grupo I), de 36 a 55 años (Grupo II), y mayor de 55 años (Grupo III), revela que el uso de *acá* sí va en aumento, como se ve en los recuentos que se dan en el Cuadro 4.⁹

CUADRO 4
USO GENERACIONAL DE *ACÁ* EN AMÉRICA¹⁰

	I (25-35 Años)	II (36-55 Años)	III (56 Años o más)
BOGOTÁ	26/127 (20%)	26/171 (15%)	11/120 (9%)
BUENOS AIRES	91/99 (92%)	153/200 (77%)	55/69 (80%)
CARACAS	33/143 (23%)	16/209 (8%)	7/153 (5%)
LA PAZ	50/97 (52%)	46/143 (32%)	12/56 (21%)
LIMA	28/58 (48%)	12/30 (40%)	15/49 (31%)
MÉXICO	6/61 (10%)	4/91 (4%)	11/109 (10%)
SAN JOSÉ	8/113 (7%)	16/187 (9%)	1/33 (3%)
SAN JUAN	9/119 (8%)	14/94 (15%)	0/22 (0%)
SANTIAGO	48/205 (23%)	63/274 (23%)	43/179 (24%)
TOTAL	299/1022 (29%)	350/1399 (25%)	155/790 (20%)

⁷ El *corpus* de Carbonero Cano se compone totalmente de textos de lengua escrita, tanto de novelas y cuentos como de textos periodísticos.

⁸ Puesto que el uso peninsular de *acá*, como acabamos de ver, se limita casi totalmente a la expresión *para acá*, la cual no contrasta con *por acá*, que ocurre sólo una vez en el *corpus* peninsular, no existe un contraste factible entre *acá* y *aquí* en el *corpus* del habla peninsular.

⁹ No se incluye a La Habana en los recuentos, por falta de indicación de las edades de la mayoría de los informantes en las muestras habaneras.

¹⁰ Para cada grupo generacional se da el número de casos de *acá* dividido entre el número total de casos de *acá* y *aquí*, así que “26/127 (20%)”, por ejemplo, indica que hay 26 casos de *acá*, y que éstos representan un 20% de la totalidad de 127 casos de *acá* y *aquí*.

En sentido general, el uso de *acá* va aumentando desde el grupo de edad más avanzada (20%) a la segunda generación (25%) hasta el grupo más joven (29%), a razón de 9% desde la tercera a la primera generación. En el caso de cinco de las nueve ciudades, el porcentaje de aumento es más grande que este promedio de 9%, variando desde 11% para Bogotá, hasta 31% para La Paz. Sólo dos ciudades, México y Santiago, no tienen mayor uso de *acá* con la generación más joven, manteniéndose el mismo nivel de uso para la tercera y la primera generación en ambas ciudades, aunque, en el caso de México, sí ocurre un aumento de uso de 6% entre la segunda y la primera generación.

***Acá*: habla culta versus habla inculta**

Según Kany (1951: 269), *acá* es y siempre ha sido un rasgo del “habla popular y rústica”. En forma parecida Tiscornia (1930: 196), como ya hemos visto, describe el uso de *acá* como más típico del “lenguaje popular y familiar” de Buenos Aires. En cambio, Flores (1967: 135) no distingue entre las hablas formal e informal al señalar la frecuencia de uso de *acá* en Colombia. Los recuentos de los casos de uso de *acá* y *aquí* en las hablas culta e inculta de México y de Sevilla demuestran mayor uso de *acá* en el habla inculta, donde la frecuencia de uso de *acá* en comparación con el de *aquí* es unas dos veces mayor que en el habla culta, tanto en el habla mexicana como en la sevillana (Cuadro 5).

CUADRO 5
ACÁ: HABLA CULTA VERSUS HABLA INCULTA¹¹

	HABLA CULTA	HABLA INCULTA
MÉXICO	21/240 (9%)	148/853 (17%)
SEVILLA	6/150 (4%)	30/423 (7%)
TOTAL	27/390 (7%)	178/1276 (14%)

¹¹ Los porcentajes que se dan representan el resultado de dividir los casos de *acá* entre el número total de casos de *acá* y *aquí*.

Es notable que el número de casos de *acá* que aparecen en el *corpus* de habla inculca mexicana (148) sea siete veces mayor que el del habla culta (21), siendo casi iguales los tamaños de los dos *corpora* (habla culta = 167,088 palabras, habla inculca = 172,408 palabras). En forma parecida el *corpus* inculca sevillano arroja cinco veces más casos de *acá* que el *corpus* culto, aunque este contraste es menos notable que el mexicano, puesto que el *corpus* de habla sevillana inculca (136,057 palabras) es dos veces más grande que el del habla culta (68,725 palabras).

Acá / *aquí* con el rasgo [movimiento]

Un factor que los gramáticos comúnmente asocian con el uso de *acá* es el rasgo [movimiento]. Bello (1847: §381) señala que *acá* significa “a este lugar” mientras que *aquí* significa “en este lugar”, o sea que *acá* denota movimiento, y *aquí*, reposo. En forma parecida, Salvá (1883: 222) dice que *acá* se utiliza “por lo regular en las oraciones que llevan embebida la idea de movimiento”, mientras que *aquí* va con la idea de “permanencia o quietud”, y da como ejemplos contrastivos las oraciones “Venga Vd. acá” y “Aquí vivo”. En época más moderna, Hernández Alonso (1977: Unidad 5: 87-88) sugiere nociones de “dinámico” (*acá*) y “estativo” (*aquí*), mientras que Carbonero Cano (1979: 86) distingue entre *acá* y *aquí* recurriendo a una oposición entre los rasgos “direccional” y “locativo”, aunque aclara que “el rasgo de oposición direccional / locativo es neutralizable y, por lo tanto, no debe extrañar la posibilidad de encontrar casos en que ambas formas funcionan recíprocamente una en lugar de la otra” (1979: 88), idea que también expresa Hernández Alonso (1977: 88), al declarar que “se anula el rasgo de la dirección, haciéndose *acá* equivalente a *aquí*”. En cambio, Pottier (1966: 111) declara en forma bastante categórica, que el uso de *acá* corresponde siempre a un movimiento, y lo mismo dicen Coste y Redondo (229):

S'il est théoriquement possible d'employer *acá* pour situer . . . d'une façon imprécise, on constate cependant que cet emploi ne reste vivant qu'avec des verbes de *mouvement* (*¡Salid acá!*, *¡Trae acá ese flautín!*, *¡Ven acá!*). [Aunque teóricamente es posible emplear *acá* para localizar . . . en forma imprecisa, se ve, sin embargo, que este uso se mantiene

vivo solamente con verbos de *movimiento*]. (La traducción es mía; el énfasis de los autores)¹².

No obstante, Eguren (1999: 958) señala que tales valores semánticos con frecuencia se borran:

Es frecuente la neutralización de esta oposición semántica. En español estándar, resulta habitual el empleo de *aquí* con verbos de movimiento o con preposiciones que indican dirección; igualmente, en determinadas zonas de Hispanoamérica, *acá* sustituye casi por completo a *aquí*.

Por su parte, Carbonero Caro (1979: 79) señala que tal neutralización no funciona en España con *acá*, y que este adverbio en el uso peninsular tiene valor direccional:

En algunos casos la forma direccional puede funcionar –por neutralización– con el valor de locativo, y en otros casos...es frecuente el uso de *aquí* (locativo) con funcionamiento direccional. Así: *ven aquí* igual que *ven acá*. El caso contrario es menos admisible por un hablante de tipo medio, al menos en la Península: **estamos acá*, por *estamos aquí*.

En cambio, Rafael Seco (1969: 109) no ve ninguna diferencia entre los dos adverbios en lo que se refiere al rasgo [movimiento], y declara que *aquí* expresa “el reposo o el movimiento” y que “lo mismo ocurre con *acá*”.

La base de datos revela que *acá* ocurre más sin movimiento (84%) que con movimiento (16%), si se toman en cuenta todas las ciudades, pero, si se comparan los recuentos para las ciudades hispanoamericanas y las españolas, se nota que el uso peninsular (Madrid y Sevilla) de *acá* con movimiento sobrepasa con mucho su uso sin movimiento, y que de los siete casos peninsulares de uso de *acá*, sólo uno es sin movimiento¹³ (Cuadro 6).

¹² Carbonero Cano (1979: 86) dice, equivocadamente, que Coste y Redondo no se refieren al rasgo [movimiento] al referirse a la distinción entre *acá* y *aquí*.

¹³ Si se estudian los casos de *acá* en el *corpus* de habla sevillana inculta, se reafirma este uso peninsular de *acá* con movimiento, puesto que 24 de los 30 casos de uso de *acá* (80%) contienen el rasgo [movimiento].

CUADRO 6
ACÁ / *AQUÍ* CON / SIN [MOVIMIENTO]

	<i>ACÁ</i>		<i>AQUÍ</i>	
	CON	SIN	CON	SIN
BOGOTÁ	11 (17%)	52 (83%)	31 (9%)	324 (91%)
BUENOS AIRES	29 (10%)	270 (90%)	4 (6%)	65 (94%)
CARACAS	18 (32%)	38 (68%)	49 (11%)	400 (89%)
LA HABANA	14 (67%)	7 (33%)	22 (6%)	331 (94%)
LA PAZ	14 (13%)	94 (87%)	21 (11%)	167 (89%)
LIMA	9 (16%)	46 (84%)	6 (7%)	76 (93%)
MADRID	1 (100%)	0 (0%)	37 (17%)	181 (83%)
MÉXICO	1 (5%)	20 (95%)	24 (10%)	216 (90%)
SAN JOSÉ	7 (28%)	18 (72%)	35 (11%)	273 (89%)
SAN JUAN	4 (17%)	19 (83%)	15 (7%)	197 (93%)
SANTIAGO	19 (12%)	135 (88%)	32 (6%)	472 (94%)
SEVILLA	5 (83%)	1 (17%)	20 (13%)	130 (87%)
TOTAL	132 (16%)	700 (84%)	296 (9%)	2832 (91%)

Si se compara el uso de *acá* y *aquí* con movimiento, se ve que el rasgo [movimiento] es casi dos veces mas fuerte con *acá* (16%) que con *aquí* (9%). Si se consideran todos los casos de movimiento con los dos adverbios, *acá* se utiliza en un 31% de los casos y *aquí* en un 69%, y, a la inversa, si se consideran todos los casos sin movimiento con los dos adverbios, los porcentajes de uso de *acá* y *aquí* son de 20% y 80%, respectivamente (Cuadro 7).

CUADRO 7
 EL RASGO [MOVIMIENTO] CON *ACÁ* / *AQUÍ*

	CON MOVIMIENTO		SIN MOVIMIENTO	
	<i>ACÁ</i>	<i>AQUÍ</i>	<i>ACÁ</i>	<i>AQUÍ</i>
BOGOTÁ	11 (26%)	31 (74%)	52 (9%)	324 (91%)
BUENOS AIRES	29 (88%)	4 (12%)	270 (81%)	65 (19%)
CARACAS	18 (27%)	49 (73%)	38 (9%)	400 (91%)
LA HABANA	14 (39%)	22 (61%)	7 (2%)	331 (98%)
LA PAZ	14 (40%)	21 (60%)	94 (36%)	167 (64%)
LIMA	9 (60%)	6 (40%)	46 (38%)	76 (62%)
MADRID	1 (100%)	37 (0%)	0 (0%)	181 (100%)
MÉXICO	1 (4%)	24 (96%)	20 (8%)	216 (92%)
SAN JOSÉ	7 (17%)	35 (83%)	18 (8%)	216 (92%)
SAN JUAN	4 (21%)	15 (79%)	19 (9%)	197 (91%)
SANTIAGO	19 (37%)	32 (63%)	135 (22%)	472 (78%)
SEVILLA	5 (20%)	20 (80%)	1 (1%)	130 (99%)
TOTAL	132 (31%)	296 (69%)	700 (20%)	2832 (80%)

En resumen y tomando en cuenta los recuentos que se dan en los Cuadros 6 y 7, la base de datos revela mayor uso de *acá* con movimiento que sin movimiento, sobre todo en el uso peninsular, pero los dos adverbios, *acá* y *aquí*, arrojan altos porcentajes de uso tanto con el rasgo [movimiento] como sin este rasgo. El estudio del uso de *acá* y *aquí* con preposiciones que se presenta a continuación ofrece más detalles sobre la presencia del rasgo [movimiento] con los dos adverbios.

Acá / aquí con preposiciones

Manuel Seco (1998: 15) indica que “*acá* puede ir precedido de diversas preposiciones que denotan movimiento o aproximación: *de acá, desde acá, hacia acá, hasta acá, para acá, por acá*”, advirtiendo que la diferencia entre *acá* y *aquí* a veces “se borra, asumiendo ‘acá’ los sentidos de los dos adverbios”. De las seis preposiciones mencionadas por Seco, cuatro ya de por sí indican movimiento: “desde”, “hacia”, “hasta”, “para”.

En cambio, *de* y *por* no son necesariamente adverbios de movimiento, y por eso es de interés ver con qué frecuencia *de acá* y *por acá* aparecen con movimiento y sin movimiento. Los recuentos para *de acá* revelan mucho mayor uso de esta frase sin movimiento, arrojándose 49 casos sin movimiento (78%) en contraste con sólo 14 casos (22%) con movimiento (Cuadro 8).

CUADRO 8
DE ACÁ / POR ACÁ: CON / SIN MOVIMIENTO

	DE ACÁ		POR ACÁ	
	CON	SIN	CON	SIN
BOGOTÁ	2	3	1	1
BUENOS AIRES	6	17	1	2
CARACAS	0	2	0	1
LA HABANA	0	2	0	1
LA PAZ	0	3	1	0
LIMA	1	6	3	2
MÉXICO	0	1	0	7
SAN JOSÉ	1	3	2	1
SAN JUAN	0	1	1	1
SANTIAGO	4	11	0	2
TOTAL	14 (22%)	49 (78%)	9 (33%)	18 (67%)

A continuación aparecen algunos ejemplos ilustrativos; los del primer grupo presentan la noción de movimiento y los del segundo grupo no:

Cuando *me fui de acá* tenía muchas intenciones de ser una gran concertista. (BOG-6:78)

No sé si se puede *mandar de acá*. (BA-6:110)

Habían venido de acá. (BA-24:167)

Se parte de acá ese ómnibus. (LIM-6:94)

Él *se fue de acá*. (SJO-16)

Ya *se conocían de acá*. (BA-33:515)

Le decía a su papá, *un millonario de acá*, que quería estudiar. (CAR-26:536)

El de acá lo encuentro mejor. (HAB-49:744)

Yo *soy de acá*. (SNT-11:192)

De acá por la Avenida Busch ves cualquier cantidad de gente joven. (LAP-14:148)

Con *por acá* también, los casos sin movimiento (18 casos, 67%) son mucho más numerosos que los casos con movimiento (9 casos, 33%) (Cuadro 8). Éstos son algunos ejemplos:

Vino por acá un día a pedir limosna. (BOG- 42:590)

Yo he visto *pasar por acá* todos los colectivos. (BA-27:319)

La chola es la dueña de todos los camiones que *circulan por acá*. (LAP-13:140)

Vén por acá, ayúdame en esto. (LIM-5:85)

Me *aparecés por acá* por Personal. (SJO-11)

Deben ser un poquito *conocidos por acá*. (LIM-8:123)

Yo *vivía por acá*. (LIM-20:271)

¿Qué otro punto interesante *hay* para ver *por acá* en la ciudad? (MEX-3:47)

Su nena *estaba por acá*. (SJM-14:278)

Queda por acá. (SNT-25:408)

En el habla inculta pasa lo mismo. Los recuentos para *de acá* y *por acá* con movimiento y sin movimiento en el *corpus* del habla inculta mexicana son 1 / 3 y 5 / 14, respectivamente, resultando en un total de 17 casos sin movimiento (74%) y 6 casos con movimiento (26%).

El hecho de que el uso de *de acá* y *por acá* sea mucho más común sin nociones de movimiento desmiente la idea de que *acá* sólo aparece con verbos de movimiento, idea que aparece en los estudios de varios gramáticos, entre ellos Coste y Redondo (1965: 229), como ya hemos visto. Todos los ejemplos citados por Coste y Redondo provienen de obras de autores españoles¹⁴, y, de hecho, si se considera solamente el uso peninsular de *acá* en el *corpus*, se corrobora la afirmación de estos lingüistas de que *acá* se utiliza sólo con verbos de movimiento. Los 26 casos peninsulares de *acá* con verbo, los cuales se componen de un caso que proviene del habla madrileña, cinco casos del habla sevillana culta, y veinte casos del habla sevillana inculta, todos de *para acá*, se construyen solamente con verbos de movimiento, los cuales se componen de 17 casos de *venir* y de un caso de cada uno de los siguientes verbos *dar una vuelta*, *entrar*, *llevar*, *mandar*, *mudarse*, *pasar*, *volver*, *traer*, y *trasladar*. Se puede suponer, entonces, que la creencia de que *acá* se emplea únicamente con verbos de movimiento, se basa en haberse limitado los investigadores a bases de datos peninsulares.

Ya que hemos determinado que *por acá* y *de acá* se encuentran utilizados mayormente en situaciones sin movimiento, conviene ver si la presencia del rasgo [movimiento] es mayor en *por/de acá* que en *por/de aquí*. Lo primero que se nota al sacar los recuentos para el número de casos de *por* con estos dos adverbios es que *por aquí* (73 casos) se utiliza casi tres veces más que *por acá* (28 casos). En lo que se refiere al rasgo [movimiento] los casos sin movimiento, cincuenta en total, son más de dos veces más numerosos que los casos con movimiento. Sólo tres ciudades, Caracas, La Paz, y San Juan cuentan con más casos de *por aquí* con movimiento que sin movimiento, pero el número de casos es demasiado pequeño como para llegar a determinaciones definitivas (Cuadro 9).

¹⁴ Los ejemplos citados por Coste y Redondo provienen de obras de Alejandro Casona, Lauro Olmo, Carmen Martín Gaité, y Ramón Nieto.

CUADRO 9
 POR *AQUÍ* CON/SIN MOVIMIENTO

	CON	SIN
BOGOTÁ	3	7
BUENOS AIRES	0	1
CARACAS	9	4
LA HABANA	0	4
LA PAZ	2	1
LIMA	0	3
MADRID	4	15
MÉXICO	1	4
SAN JOSÉ	1	2
SAN JUAN	3	0
SANTIAGO	0	6
SEVILLA	0	3
TOTAL	23 (32%)	50 (68%)

Estos son algunos ejemplos del empleo de *por aquí*, con movimiento y sin movimiento:

Cuando nosotros *nos mudamos por aquí*, esto estaba más solo. (CAR-8:128)

Por aquí han pasado innumerables objetos del campo. (LAP-7:78)

Una chica sola no puede andar por París con la misma libertad que se puede *andar por aquí*. (MAD-20:377)

Una manzana *me caía por aquí*. (MEX-11:138)

Nos lo encontramos por aquí. (BOG-40:540)

Yo la voy a esperar por aquí. (CAR-14:229)

Ud. *lo está viendo por aquí*. Él *está por aquí*. (HAB-1:18)

Era bastante desganado, como *decimos por aquí*. (LIM-14:196)

También, debería notarse que el empleo de *por aquí* con movimiento, el 32% de la totalidad de los casos de *por aquí*, es de igual frecuencia que el empleo de *por acá* con movimiento, el 33% de los casos de *por acá*, lo cual corrobora la evidencia de que en América nociones de movimiento no favorecen el uso de *acá* sobre *aquí*. Sin embargo, si se consideran los recuentos para el empleo de *por aquí*

en el habla inculta, se encuentra que el empleo sin movimiento es casi cinco veces más frecuente que con movimiento, tanto en América, representada por México, como en España, representada por Sevilla (Cuadro 10), lo cual sugiere la posibilidad de que la importancia del rasgo [movimiento] para distinguir la frecuencia de uso de *acá* sobre el de *aquí* sea relevante no sólo en el español peninsular, sino también en el habla inculta de América.

CUADRO 10
POR AQUÍ CON/SIN MOVIMIENTO EN EL HABLA INCULTA

	CON	SIN
MÉXICO POPULAR	3	21
SEVILLA POPULAR	6	21
TOTAL	9 (18%)	42 (82%)

Veamos ahora una comparación de la frecuencia de uso de *aquí* y *acá* con la preposición *de*. Ya hemos visto (Cuadro 8) que los casos de *de acá* suman 63, con una fuerte preponderancia de casos sin movimiento (49 casos, 78%), lo cual aboga en contra de la idea de que *acá* se utilice predominantemente con el rasgo [movimiento]. El número de casos de *de aquí* es de 228,¹⁵ o sea, cinco veces más que los casos de *de acá*. Éstos son algunos ejemplos:

Papá pudo *salir de aquí* de la casa. (BOG-32:434)

Ella *se fue* muy joven *de aquí*. (CAR-25:489)

De aquí, de México, *se exporta* a mucha gente, principalmente a Europa. (MEX-3:44)

Viajábamos en avión *de aquí*, de La Sabana. (SJO-21:Heading)

Se cree que porque *son de aquí*, no son buenos actores. (SJN-17:346)

¹⁵ Se excluyen aquí los recuentos para los casos peninsulares de *de aquí* en los *corpora* de Madrid y Sevilla, puesto que el uso contrastivo de *de acá* no se encuentra en estos *corpora*.

Todos *los de aquí* de la urbanización somos una familia bastante unida. (BOG-13:181)

Había una lavandería, pero no es *la lavandería de aquí*. (BA-24:191)

Yo considero *el calor de aquí* como el de Santiago de Cuba. (HAB-6:158)

La gran preponderancia de los casos de *de aquí*, un 80% de ellos, ocurren con expresiones sin el rasgo [movimiento], tanto en el español peninsular (77%) como en el español americano (78%) (Cuadro 11), y ocurre lo mismo en el español inculto de México y Sevilla, que arroja un 80% de casos sin movimiento, aunque en este caso, el porcentaje es mucho menor en el español mexicano inculto (15%) (Cuadro 12) que en el culto (33%) (Cuadro 11). Esto corrobora la sospecha que ya he expresado de que el español americano inculto vaya más de acuerdo con el español peninsular, en el cual *aquí* muestra mucho más marcadamente que *acá* el rasgo de [reposo].

CUADRO 11
DE AQUÍ CON/SIN MOVIMIENTO

	CON	SIN
BOGOTÁ	6	13
BUENOS AIRES	1	6
CARACAS	9	17
LA HABANA	5	26
LA PAZ	0	7
LIMA	2	5
MADRID	4	16
MÉXICO	4	8
SAN JOSÉ	5	32
SAN JUAN	1	10
SANTIAGO	10	26
SEVILLA	4	11
TOTAL	51 (22%)	177 (78%)

CUADRO 12
 DE AQUÍ CON/SIN MOVIMIENTO EN EL HABLA INCULTA

MÉXICO POPULAR	17 (15%)	94 (85%)
SEVILLA POPULAR	17 (30%)	40 (70%)
TOTAL	34 (20%)	134 (80%)

Queda por ver la manera en que *acá* y *aquí* funcionan con las otras preposiciones con que suelen aparecer, a saber, *desde*, *hacia*, *hasta*, y *para*. Puesto que estas cuatro preposiciones son de movimiento, se esperaría, de acuerdo a la teoría comúnmente expresada que vincula *acá* con el rasgo [movimiento], que habrá una preponderancia de uso de *acá* con ellas. Con *hacia* se presentan tres casos de *hacia acá* y ninguno de *hacia aquí*:

Se vino hacia acá. (CAR-17:312)

Específicamente estamos hablando del tipo de escritura *de los romanos hacia acá.* (CAR-27:552)

En vez de tratar de cambiarlo *me viro hacia acá* y no le hago caso. (SJM-4:109)

En dos de estos casos se trata del empleo de *hacia acá* con los verbos de movimiento *venirse* y *virarse*. El tercer caso es un ejemplo del uso de *acá* para expresar un período de tiempo que se extiende desde el pasado hasta el presente, construcción que se discutirá más adelante.

En lo que se refiere a la preposición *hasta*, se presentan doce casos de *hasta acá* y 22 de *hasta aquí*, de manera que, al contrario de lo que se esperaría, es más frecuente el uso de *aquí* que el de *acá* con esta preposición. También debería hacerse notar que de los doce casos de *hasta acá*, solamente cuatro (33%) ocurren con verbos de movimiento:

Eso fue un detalle muy querido de él, *venirse hasta acá* corriendo peligro. (BOG-32:435)

Cuesta mucho *llegar hasta acá abajo.* (BA-9:145)

Me tengo que *venir hasta acá.* (BA-29:388)

No había góndola para *subir hasta acá.* (LAP-18:185)

Como también la canción, que se dice: 'Bueno, *digamos hasta acá*.' Y si la saben: Bueno, ahora *sigamos hasta acá*. (BA-19:286)
A mí me impresionaban mucho esas mujeres; unas mujeres *tapadas hasta acá*. (MEX-15:204)

Hay veces que *se oye hasta acá*. Están las ventanas abiertas, *se oye hasta acá* la televisión. (MEX-18:255)

Repite las mismas palabras y frases, totalmente estereotipado *hasta acá*. (SNT-23:382)

Han hecho algunos ensayos, pero *muy poco felices hasta acá*. (SNT-23:384)

Han pasado *de ahí hasta acá* como siete años. (SNT-27:450)

De los 22 casos de *hasta aquí* solamente cinco (23%) ocurren con un verbo de movimiento, y el verbo en los cinco casos es *llegar*.

Se trata de demostrar a la juventud qué somos, de dónde venimos, cómo logramos *llegar hasta aquí*. (MEX-29:400)

Dije: '*Hasta aquí* *llego*'. (SJO-1)

Ya que *he llegado hasta aquí* por lo menos termino. (SJM-2:33)

Bueno, *hasta aquí* *llego* no más. (SNT-21:353)

Le dije: 'No; *hasta aquí* no más *llego*'. (SNT-21:355)

Entonces, es menos frecuente el uso de *hasta aquí* (23%) que el de *hasta acá* (33%) con verbo de movimiento, lo cual confirma hasta cierto punto la idea de que *acá* ocurre más que *aquí* con el rasgo [movimiento], aunque, de hecho, con ambos adverbios es mucho mayor el porcentaje de uso sin tal rasgo.

Por lo que respecta al uso de *aquí* / *acá* con la preposición *desde*, son muy pocos los casos, arrojándose solamente tres de *desde acá* y cinco de *desde aquí*, y solamente uno de los casos contiene el rasgo [movimiento], el cual se manifiesta con el verbo *mandar*.

Tal vez convendría que *se los mande* todo en carne enfriada y demás *desde acá*. (BA- 8:134)

Ése es un tema que además creo que existen elementos para poder hacerlo *desde acá*. (BA-31:464)

Mirá, *desde acá* para acá, divide digamos, el río. (LAP-23:260)

Entonces ya yo *desde aquí*, les dije: bueno, ¿pero qué es lo que les vamos a dar de Navidad? (BOG-31:409)

Cuesta mucho que nos conozcan *desde aquí*, desde esta posición austral allá en Europa. (BA-9:145)

O sea que, *desde aquí* mismo, se ve eso. (CAR-2:30)

Otra cosa es cómo se ve el libro *desde aquí*. (CAR-9:154)

Desde aquí han nacido muchas ideas. (SNT-5:95)

Al considerar el empleo de la preposición *para* con *acá* y *aquí*, lo primero que se nota es que son muy pocos los casos de *para aquí*, solamente seis, de los cuales cinco contienen el rasgo [movimiento], utilizándose los verbos *venir* (tres casos), *llevar* y *mudar*.

Mis padres al fin me dieron la salida de pie para *venir para aquí*, para los Estados Unidos. (HAB-15:460)

Conservo la esperanza de que algún día *vendrán para aquí*. (MAD-14:238)

Llevaban diccionarios en español, en inglés, *para aquí*, para allá, para que entendiéramos y pudiéramos platicar. (MEX-6:83)

Pues desde que *me vine para aquí*, me alejé de los muchachos. (MEX-32:437)

De allí *se mudaron para aquí*, para la dieciséis. (SJN-11:246).

El único caso del empleo de *para aquí* sin el rasgo de movimiento es éste:

Es demasiado para aquí, para casa. Con la mitad me basta. (BA-27:334)

A diferencia de *para aquí*, los casos de *para acá* son bastante numerosos, 72 en total. Ya hemos notado que en el español peninsular, tanto de Madrid como de Sevilla (hablas culta e inculta), 33 de una totalidad de 35 casos de uso de *acá* son de *para acá*, pero se debe recordar que sólo siete de estos 33 casos provienen del habla culta: uno de Madrid y seis de Sevilla, siendo los otros 26 casos del *corpus* de habla sevillana inculta. En lo que se refiere al tipo de expresión en que se encuentra utilizado *para acá*, debe hacerse notar que ocurre mayormente con el rasgo [movimiento], sobre todo con

el verbo *venir* (32 casos), pero también con otros verbos de movimiento, arrojándose catorce casos en total, compuestos de *cambiarse*, *ir*, *llevar*, *mandar*, *meterse*, *mudarse* (2), *tirar*, *traer* (4), *trasladar*, y *volver*.

A es la preposición que menos se usa con *acá*. Según Cuervo (*Diccionario* 82), no ocurre la preposición *a* en combinación con *acá*: Júntansele preposiciones significativas de movimiento: *de acá*, *desde acá*, *hacia acá*, *para acá*, *por acá*; excepto *a*. Manuel Seco (15) también señala que la preposición *a* no se utiliza con *acá*, pero reconoce que algunos escriben *a acá* en la construcción temporal de término de acción: “*Acá* puede ir precedido de diversas preposiciones...De estas preposiciones, se exceptúa *a*; no se dice *de entonces A acá*, sino *de entonces acá*, a pesar de que algunos lo escriban así, con grafía ultracorrecta”. En el *corpus* se encuentra *a acá* solamente dos veces:

De entonces a acá hemos progresado mucho. (BOG-9:127)

La educación ha tendido *de un tiempo a acá* a liberar un poco el niño. (SNT-8:146)

En los dos tomos de habla inculca, se presentan tres casos más:

Llegaba hasta Contreras, y *de Contreras a acá*. (MEXP-12:164)

Ya teníamos hartos apilos *de allá a acá*. (MEXP-31:422)

Ha llovido mucho *de entonces a acá*. (SEVP-20:440)

También habría que hacer notar que tres de estos casos son de uso de *acá* para denotar término de transcurso de tiempo iniciado en el pasado, locución en que se utiliza *acá* y no *aquí*, tal como señala Seco (1998: 55-56): “*Acá* se presenta como término de una acción iniciada en el pasado: *Del año 40 acá han cambiado las cosas*; mientras que *aquí* se usa como punto de partida de una acción futura: *De aquí a ocho días*”. Los dos casos de *a acá* citados arriba que no son ejemplos de esta construcción temporal sino de *acá* utilizado como adverbio de lugar provienen del tomo de habla mexicana inculca, y lo más probable es que el transcriptor, persona culta, haya escrito la preposición bajo la influencia de ultracorrección de que habla Seco, o, también habría que considerar la posibilidad de que algunos hablantes utilicen *a acá* cuando se trata de adverbio de lugar, por lo menos en el habla popular.

Tampoco se utiliza mucho la preposición *a* con *aquí*. En el *corpus* se encuentran sólo tres casos:

Me ayudó mucho para pasar *a aquí* a Miami el título de contador. (HAB-6:178)

Allá en Canadá el día de “Thanksgiving” lo celebran distinto *a aquí*, a los Estados Unidos (HAB-9:251)

Yo estaba en Santa Cruz, antes de venir *a aquí* a La Paz.
(LAP-17:177)

El empleo de *a aquí* es raro también en el *corpus* de habla inculta. De hecho es aún menos frecuente que en el habla culta, presentándose sólo este caso: “La compañía emitía unas planillas que cobraban, tres planillas del Zócalo *a aquí*, a San Angel” (MEXP-12:160). Kany (1951: 336) señala que la expresión *a aquí* puede ser un caso de ultracorrección, o, tal vez, una tentativa de suplir el rasgo [movimiento] ausente en el verbo *aquí*:

A veces encontramos *a aquí*... casos seguramente de “ultracorrección”, tentativas por restaurar una *a* que erróneamente se considera absorbida en *aquí*...; también es posible que se trate de una tentativa de suplir la sensación de movimiento (“hacia”), ausente en el adverbio *aquí*: Juan vino *a aquí*.

Acá versus aquí en construcción comparativa

Uno de los comentarios sobre la diferencia entre *acá* y *aquí* que más se hace es que sólo *acá* admite grados de comparación, así que *acá*, pero no *aquí*, puede utilizarse con *tan*, *más*, *muy*, etc. (Cuervo 1893: 81, *DRAE* 1984: 11, Rafael Seco 1969: 109, Moliner 1966: I: 20, De Bruyne 1995: 280). Sin embargo Manuel Seco (1998: 56), al referirse a este uso, sugiere la posibilidad, aunque sea mínima, del uso de *aquí* en esta construcción: “Sintácticamente, *acá* se puede usar en construcción comparativa: *No está tan acá como creías; Ponlo más acá*. Estas construcciones son excepcionales con *aquí*”.

En el *corpus* se encuentran sólo tres casos de esta construcción comparativa, dos con *acá*, tal como se esperaría, y una con *aquí*:

Entonces el Buenos Aires hasta el cuarenta, *un poco más acá* es-tirándolo hasta el cincuenta, determinó que fue un gran conglomerado humano. (BA-2:44)

Traé *un poquito más acá* las cartas; están muy lejos. (BA-25:254)

Súbele *más aquí*, para que agarre la voz de los dos. ¡Eso es!
(MEXP-16:213¹⁶)

***Acá versus aquí* en construcción temporal**

Como señala Seco (1998: 56), *de aquí* se usa en expresiones temporales para indicar el punto de partida de una acción futura. En el *corpus* ocurren doce casos de esta construcción, entre ellos los siguientes:

Ya se han colocado dieciséis millones y creo que se va a colocar *de aquí a marzo* los otros veinte millones. (CAR-6:104)

De aquí a unos treinta años pueden interrogarlos a ellos, para ver los modismos de este español *de aquí a treinta años* en Bogotá. (BOG-35:477)

Ahora, hay que separar un poco el proceso *de aquí a que funcionen las cámaras*, y se instale el nuevo gobierno. (LAP-4:52)

Esta situación va a originar un nuevo problema *de aquí a un tiempo*. (LAP-6:72)

Vamos a tener un congreso *de aquí a poco* en Venezuela. (SNT-50:421).

Aunque normativamente no se emplea *acá* en esta construcción, en el *corpus* se presentan dos casos de tal uso, ambos de Buenos Aires, área en que, como ya hemos visto, es muchísimo más frecuente el empleo de *acá* que *aquí*:

Supongo que *de acá a algunas generaciones*, algo así como en Filipinas, se va a perder el castellano. (BA-24:174)

Y después te dice: 'Volvé *de acá a un mes*'. (BA-32:484)

El uso normal de *acá* en construcción temporal es para denotar término de transcurso de tiempo iniciado en el pasado, tal como observa Cuervo (1893: 84): "[*Acá*] presenta la época actual como término de una duración cuyo principio se expresa con un complemento formado por *de, desde*: *De unos pocos días acá lo he visto*.

¹⁶ Aunque esta cita proviene del *corpus* de habla mexicana inculta, está en boca del encuestador.

Como ya hemos visto, Seco menciona que en tal expresión se utiliza a veces *a acá*, y los dos casos de *a acá* que ocurren en el *corpus* con esta construcción temporal ya se han citado.

Sin embargo, ni Cuervo ni Seco mencionan el empleo en tal construcción de *para acá*, variante en que reparan Coste y Redondo (1965: 232), quienes explican este uso temporal como una extensión de la construcción análoga correspondiente a lugar:

Par extension les adverbes peuvent prendre une valeur temporelle. *Acá* et *Allá* désignent toujours une période de temps et sont généralement liés à l'évocation d'un temps passé: *Yo creo que no se habrá visto nada parejo desde los bárbaros para acá.* [Por extensión, los adverbios pueden tener un valor temporal. *Acá* y *Allá* designan siempre un período de tiempo y son generalmente ligados a la evocación de un tiempo pasado.] (La traducción es mía).

De hecho, en el *corpus* el empleo de *para acá* en esta construcción temporal es mucho más frecuente que el empleo de *acá* a secas, ocurriendo *acá* sólo dos veces, frente a trece casos de *para acá*. Estos son los dos casos de *acá* y algunos de los casos de *para acá*:

Se está trabajando ya *desde mil novecientos sesenta y tres acá.*
(SNJ-10:219)

¿De cuándo acá en Chile decimos 'todo mundo'? (SNT-43:280)

Después ya vinieron *a partir más o menos del año cincuenta y cinco para acá.* (BOG-28:375)

Se desarrollaron *a partir de la revolución industrial para acá.*
(BA-2:44)

Yo pienso que en nuestra sociedad actualmente, *de unos quince, veinte años para acá*, yo lo siento así. (CAR-9:153)

Fíjate lo que ha crecido *del treintiséis para acá.* (CAR-25:497)

Pero *unos tres años para acá* me vine motivando. (SJO-21)

Veo que *desde hace unos años para acá* hay más interés por la restauración. (SEV-6:69)

También se presentan en el *corpus* un caso de *hacia acá* y otro de *hasta acá*, con valor temporal:

Estamos hablando del tipo de escritura *de los romanos hacia acá*, o sea, desde el siglo quinto antes de Cristo hasta el siglo diecisiete. (CAR-27:552)

Han pasado *de ahí hasta acá* como siete, ocho o nueve años.
(SNT-27:450)

***Aquí* versus *acá* con el rasgo [determinación]**

El comentario que más se hace respecto a la diferencia entre *aquí* y *acá* es que con *aquí* se designa el lugar en que está el que habla con más determinación que con *acá*. Rafael Seco (1969: 109), por ejemplo, observa que *aquí* designa “lugares más concretos” que *acá*, Pérez-Rioja (1965: 349), en forma parecida, señala que *aquí* “concreta” más que *acá*, Pottier (1970: 131) distingue entre un enfoque “intensivo” para *aquí* y “extensivo” para *acá*, y explica que “*acá* indica una indeterminación”. Carbonero Cano (1979: 86) se refiere a “la diferencia que más se ha señalado respecto a estas unidades” con los términos “específico” (*aquí*) y “générico” (*acá*), y la Real Academia Española, al responder a una pregunta mía hecha por correo electrónico sobre la diferencia entre estos dos adverbios, provee la siguiente respuesta: “Tanto AQUÍ como ACÁ son adverbios mostrativos de lugar. Los dos adverbios indican el lugar donde se encuentra el “yo” que habla; pero el primero lo hace con más precisión que el segundo”¹⁷.

Aunque sería bastante difícil, si no imposible, determinar el grado de precisión o determinación encerrado en cada uso de *aquí* y *acá* en el *corpus*, se puede tentar medir tal grado de determinación comparando la frecuencia con que se utiliza cada uno de estos dos adverbios con lugares geográficos de mayor o menor extensión respecto al hablante. Se esperaría, por ejemplo, que, si se comparara la frecuencia de uso de *aquí* y *acá* con referencia a ciudades y países, las ciudades, siendo de menor espacio que los países, tendrían más alta frecuencia de uso de *aquí*, y, a la inversa, que los países tendrían más alta frecuencia de uso de *acá*. De hecho, Schmidely (1975: 247), al referirse al empleo del rasgo [movimiento] con *acá*, explica tal fenómeno como resultado de la compatibilidad que existe entre *acá* y los espacios grandes: “l'idée de *mouvement* est plus facilement compatible avec de *larges espaces* qu'avec des surfaces plus circonscrites”

¹⁷ La respuesta me fue enviada por la RAE de su dirección electrónica, consulta@rae.es, el 13 de octubre de 1999.

[la idea de *movimiento* es más compatible con *espacios grandes* que con superficies más limitadas] (Mi traducción). En forma parecida, Pottier (1970: 131) señala que *acá* indica “movimiento hacia un lugar visto globalmente”, mientras que Molho (1968: 49) relaciona *lieu ponctuel* (“lugar puntual”) con *aquí* y *champ de parcours* (“zona extensiva”) con *acá*. Carbonero Cano (1979: 89) declara que “la forma *acá* se queda para una zona amplia que rodea al *aquí*”, noción que, como ya vimos antes, sugiere Corominas (1942: 8) en términos más concretos cuando asocia *acá* con América y *aquí* con Buenos Aires:

En el momento histórico que tomamos como punto de partida de nuestras particularidades había muchas ocasiones de oponer los conceptos de *acá*, en América, a *allá*, en Europa, y no tantas y sobre todo menos importantes, menos trascendentes psicológicamente eran las que se ofrecían de poner en contraste *aquí*, es decir en Buenos Aires, a *allí*, en Salta, por ejemplo.

En la base de datos *acá* se usa con mayor frecuencia con ciudades (54%) que con países (46%), mientras que *aquí* se usa mucho más con países (59%) que con ciudades (41%), o sea que, en ninguno de los dos contrastes se corrobora la creencia de que *aquí* indica mayor precisión que *acá*, sino, en efecto, todo lo contrario (Cuadro 13).

CUADRO 13¹⁸
ACÁ / AQUÍ CON CIUDAD / PAÍS

ACÁ	CIUDAD	PAÍS
BOGOTÁ	1	3
BUENOS AIRES	8	5
CARACAS	1	1
LA HABANA	0	0
LA PAZ	4	6
LIMA	12	3
SAN JOSÉ	0	1
SAN JUAN	1	0
SANTIAGO	8	11
TOTAL	35	30

AQUÍ	CIUDAD	PAÍS
	17	16
	0	1
	6	12
	18	13
	11	13
	1	2
	16	17
	3	13
	24	53
	96	140

¹⁸ No se incluye a México en el cuadro, por no ser posible distinguir entre la ciudad y el país, puesto que llevan el mismo nombre.

En forma parecida, si se comparan los casos de ciudades que se emplean con *acá* (35, 27%) y con *aquí* (96, 73%), y los casos de países que se emplean con *acá* (30, 18%) y con *aquí* (140, 82%), la frecuencia de empleo de *aquí* es mucho mayor en ambos casos, de manera que tal comparación tampoco corrobora mayor presencia del rasgo [precisión] con *aquí*. Tal vez será, como sugiere Molho (1968: 49), que la precisión que se asocia con *aquí* sea parte de la lengua pero no del discurso:

Si, en *langue*, *aquí/ahí/allí* ne sont rien d'autre que des points, ils n'en sont pas moins capables d'évoquer en *discours* des étendues variables, aussi vastes ou aussi réduites qu'on voudra ou pourra l'imaginer. En effet, un déictique tel que *aquí* peut désigner *ad libitum* un lieu étroitement circonscrit (*aquí en casa, aquí donde estoy*), ou une étendue dont les limites échappent au regard (*aquí en Europa*).

Conclusiones

El presente estudio permite llegar a ciertas conclusiones respecto al empleo de *acá* y *aquí*. En lo que se refiere al empleo de estos dos adverbios en América, Buenos Aires es la única ciudad del *corpus* en que la frecuencia de uso de *acá*, de 81%, sobrepasa la de *aquí*. La frecuencia de uso de *acá* en la región andina, Lima y La Paz, de 38%, aunque mucho menor que la de Buenos Aires, es notablemente más alta que la de las otras ciudades representadas en el *corpus*, donde varía desde 23% (Santiago) hasta 6% (La Habana). En España, representada por Madrid y Sevilla, la frecuencia de uso de *acá* es muy baja, de sólo 2%.

Una comparación del uso de *acá* y *aquí* de acuerdo a las tres generaciones de que se compone el *corpus* revela que *acá* ha aumentado en uso a razón de 9%, como promedio, desde el grupo de edad más avanzada hasta el grupo más joven, variando el porcentaje de tal aumento desde 11% para Bogotá, hasta 31% para La Paz. En sólo dos ciudades, México y Santiago, se mantiene el mismo nivel de uso para la tercera y la primera generaciones.

En lo que se refiere al empleo de *acá* en las hablas culta e inculta, México y Sevilla revelan mucho mayor uso de *acá* en sus *corpora* de habla inculta que en sus *corpora* de habla culta.

Aunque los gramáticos comúnmente asocian el rasgo [movimiento] con el uso de *acá*, el *corpus* muestra mayor uso de *acá* sin expresión de movimiento, excepción hecha del uso peninsular (Madrid, Sevilla), en que *acá* se encuentra muchísimo más con movimiento que sin tal rasgo.

Según se ha dicho tradicionalmente, el uso de *acá* / *aquí* con preposiciones también depende del rasgo [movimiento], siendo de preferencia, si no de uso exclusivo, el empleo de *acá* con preposiciones que denotan movimiento, creencia que se corrobora sólo en los dos *corpora* peninsulares (Madrid, Sevilla), donde *acá* se encuentra casi exclusivamente en la frase *para acá* acompañada de expresión de movimiento. En los *corpora* americanos los dos adverbios, *acá* y *aquí*, ocurren mucho más sin expresión de movimiento, tanto con las preposiciones que en sí no indican movimiento, a saber, *de* y *por*, como con las que son de movimiento, o sea, *desde*, *hacia*, *hasta*, y *para*, con la excepción de la frase *para acá*, que ocurre casi exclusivamente con movimiento. Sin embargo, es de hacer notar que la muy alta frecuencia de uso de *acá* con el rasgo [movimiento] en el habla inculta mexicana sugiere la posibilidad de que este rasgo sea relevante no sólo en el español peninsular, sino también en el habla inculta de América.

Un comentario muy comúnmente hecho en los estudios gramaticales es que sólo *acá* admite grados de comparación, así que sólo *acá* puede utilizarse con *tan*, *más*, *muy*, etc. En el *corpus* se encuentran sólo tres casos de esta construcción, compuestos de un caso de *más* *aquí* y dos de *más* *acá*.

En construcción temporal, el uso normativo de *de aquí* para indicar el punto de partida de una acción futura se presenta en doce casos. También se encuentran dos casos de *acá* en tal uso, ambos de Buenos Aires. Mucho más común que este uso de *acá* en construcción temporal es el uso normativo de este adverbio para denotar término de transcurso de tiempo iniciado en el pasado. En tal uso *acá* se encuentra más comúnmente en la expresión *para acá*, encontrándose trece casos de tal uso, en contraste con sólo dos casos de *acá* a secas. También se presentan en el *corpus* en esta construcción temporal dos casos de *a acá*, uno de *hacia acá* y uno de *hasta acá*.

El comentario que más se hace respecto a la diferencia entre *aquí* y *acá* es que *aquí* designa mayor determinación o precisión. Aunque sería muy difícil comprobar esto en el *corpus* en forma definitiva, se ha hecho una tentativa de medir tal determinación comparando el uso de los dos adverbios con dos lugares geográficos que indican mayor y menor extensión, a saber, países y ciudades, y se ha encontrado mayor uso de *acá* con ciudades y de *aquí* con países, sugiriendo así la posibilidad de que la idea de que *aquí* indique mayor precisión que *acá* no sea totalmente acertada.

BIBLIOGRAFÍA

Barrenechea, Ana María (ed.)

1987 *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires. Materiales para su estudio.* 2 tomos. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.

Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo

1960 *Gramática de la lengua castellana.* 1847 (de Bello). 1881 (con Cuervo). 6a ed. Buenos Aires: Sopena Argentina.

Caravedo, Rocío (ed.)

1989 *El español de Lima. Materiales para el estudio del habla culta.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Carbonero Cano, Pedro

1979 *Deixis temporal y espacial en el sistema lingüístico.* Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Corominas, Juan

“Rasgos semánticos nacionales”. *Anales del Instituto de Lingüística* 1 (1942): 1-29.

Coste, J. y A. Redondo

1965 *Syntaxe de l'espagnole moderne.* París: Société d'Édition d'Enseignement Supérieur.

Cuervo, Rufino José

1953 *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana.* 1893. Tomo primero. A-B. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

De Bruyne, Jacques

1995 *A Comprehensive Spanish Grammar.* Adaptado y aumentado por Christopher J. Pountain. Oxford, Inglaterra: Blackwell.

De Mello, George

1994 “Some Syntactic Peculiarities of Peninsular and New World Spanish As Reflected in the ‘Proyecto de Estudio de la Norma Lingüística Culta’”. *Columbus Quincentenary: Encounter and Aftermath 1492-1992.* Iowa City: University of Iowa, 145-155.

Donni de Mirande, Nélica Esther

1968 *El español hablado en Rosario*. Rosario, Argentina: Instituto de Lingüística y Filología.

Eguren, Luis J.

1999 "Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas". En: *Gramática descriptiva de la lengua española*. 3 tomos. Eds. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, III: 929-972.

Flores, Luis

1967 *Temas de castellano*. 2a ed. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

García-Pelayo y Gross, Ramón

1996 *Gran diccionario español-inglés*. París: Larousse.

Hernández Alonso, César

1977 *Lengua española*. Madrid: Unidad Nacional de Educación a Distancia.

Kany, Charles

1969 *Sintaxis hispanoamericana*. Versión española de Martín Blanco Álvarez. Madrid: Gredos.

Lamíquiz, Vidal y Miguel Ángel de Pineda (eds.)

1983 *Sociolingüística andaluza 2. Material de encuestas para el estudio del habla urbana culta de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Lope Blanch, Juan M.

1986 *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

1971 (ed.). *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Marrone, Nila G. (ed.)

1992 *El habla de la ciudad de La Paz. Materiales para su uso*. La Paz: Ediciones Signo.

Matluck, Joseph (ed.)

Manuscrito inédito con 30 muestras del habla culta de La Habana.

Molho, Maurice

1968 "Remarques sur le système des mots démonstratifs en espagnol et en français". *Les Langues Modernes* 62.3: 47-62.

Moliner, María

1966-1967 *Diccionario de uso del español*. 2 tomos. Madrid: Gredos.

Morales, Amparo y María Vaquero (eds.)

1990 *El habla culta de San Juan. Materiales para su estudio*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

Otálora de Fernández, Hilda y Alonso González G. (eds.)

1986 *El habla de la ciudad de Bogotá. Materiales para su estudio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Pérez Rioja, José Antonio

1965 *Gramática de la lengua española*. 6a ed. Madrid: Tecnos.

Pottier, Bernard. *Gramática del español*

1966 *Introduction à l'étude de la morphosyntaxe espagnole*. París: Ediciones Hispano Americanas.

1970 Versión española de Antonio Quilis. Madrid: Ediciones Alcalá.

Quilis, Antonio, Manuel Esgueva, y Margarita Cantarero (eds.)

1981 *El habla de la ciudad de Madrid. Materiales para su estudio*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Rabanales, Ambrosio y Lidia Contreras (eds.)

1990 *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*. Tomo I, Santiago: Universidad de Chile, 1979; tomo II, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Real Academia Española

1984 *Diccionario de la lengua española*. 20a ed. Madrid: Espasa-Calpe.

Rosenblat, Angel y Paola Bentivoglio (eds.)

1979 *El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Salvá, Vicente

1883 *Gramática de la lengua castellana*. 10a ed. París: Garnier Hermanos.

Schmidely, Jack

1975 "Déictiques spatiaux de l'espagnol". *Mélanges offerts à Charles Vincent Aubrun*. París: ÉditionsHispaniques. II: 239-252.

Seco, Manuel

1998 *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. 10a ed. Madrid: Espasa Calpe.

Seco, Rafael

1969 *Manual de gramática española*. 9a ed. Revisado y ampliado por Manuel Seco. Madrid: Aguilar.

Steel, Brian

1990 *Diccionario de americanismos. ABC of Latin American Spanish*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.

1999 *Breve diccionario ejemplificado de americanismos*. Madrid: Arco/Libros.

Teresa de Jesús (Santa)

1964 *Obras completas*. 3a ed. Madrid: Plenitud.

Tiscornia, Eleuterio Felipe

1930 *La lengua de "Martín Fierro"*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.

Vidal de Battini, Berta Elena

1949 *El habla rural de San Luis*. Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, t. 7. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

1964 *El español de la Argentina*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.